

Guevara, Celia

Rebeldías Urbanas en Buenos Aires

III Jornadas de Sociología de la UNLP

10 al 12 de diciembre de 2003

Cita sugerida:

*Guevara, C. (2003). Rebeldías Urbanas en Buenos Aires. III Jornadas de Sociología de la UNLP, 10 al 12 de diciembre de 2003, La Plata, Argentina. La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6927/ev.6927.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

III JORNADAS DE SOCIOLOGIA DE LA UNLP, La Plata, Diciembre 2003
Introducción a la Mesa Historia Urbana: *Radiografía de La Pampa "Rebeldías Urbanas en Buenos Aires"*.

Explicación del Proyecto UBACYT : *Rebeldías Urbanas*

Universidad de Buenos Aires
E-mail: celiaguevara@fibertel.com.ar

Arq. Celia Guevara
Utopía:

A partir del análisis y seguimiento de la realidad argentina posterior a la revuelta de Diciembre del 2001 y particularmente de la configuración de los movimientos sociales y formas de protesta que la sucedieron, consideramos que un aporte importante para su comprensión, puede resultar el de la creación utópica.

Desde nuestra perspectiva de trabajo (desarrollado en el Seminario Utopía y realidad urbana y otros estudios) vemos a la creación utópica como una suerte de camino crítico, que puede conducirnos a soluciones óptimas, (no necesariamente únicas ni predeterminadas) a diversos problemas.

En la creación de utopías, (urbanas o no), el tiempo resulta un factor fundamental. Cada época ha producido sus utopías diferentes. La realidad presente en las rebeldías urbanas en Buenos Aires, 2001-2002 aparece como un corolario a la creación utópica. que se producen en las nuevas sociedades

Por otra parte tratamos de componer un proyecto ideal, de manera que vamos a estudiar la realidad y su posibilidad de cambio a la vez.

Movimiento social

En los años recientes, la producción teórica sobre movimientos sociales se ha renovado en relación directa con la ampliación y reformulación de su objeto, es decir, a la experiencia directa de los propios movimientos.

Nuevos debates recorren el campo de las ciencias sociales a nivel global, regional y local a la luz de la emergencia de nuevas formas de contestación y protesta que reformulan y problematizan las concepciones sobre los modos de emancipación social y política.

No abundaremos en torno a las discusiones y aportes planteados por los movimientos de resistencia global y a la abundante bibliografía producida sobre todo en Europa respecto a las nuevas formas de concepción de la lucha política en el contexto de la globalización (vayan como ejemplo los análisis de Toni Negri y Michael Hardt, John Holloway, Paolo Virno, entre otros).

En Latinoamérica los desarrollos sobre el tema están fuertemente relacionados con el impacto de una profunda crisis económica, social y política producto de la avanzada neoliberal de las últimas décadas, y a la profundización y dinámica del ciclo de protestas en los países de la región.

Con sus especificidades nacionales y locales, estas experiencias aparecen con características comunes asociadas con la magnitud de los cambios señalados: La reconfiguración de la territorialidad del conflicto y la agudización de ciertas modalidades confrontativas en desmedro de las protestas demostrativas, el desarrollo de profundas crisis políticas que han socavado la legitimidad de los regímenes democrático-liberales y de las estructuras partidarias tradicionales, el desarrollo de numerosas experiencias de autoorganización social amplificadas por la crisis de las

formas tradicionales de intervención política. "La búsqueda de una mayor horizontalidad y democracia en los procesos de participación y decisión política aparecen hoy en el centro del debate de numerosos movimientos en la región. De igual forma, la cuestión de la relación entre movimientos sociales, partidos y Estado y el respeto a una diversidad que no restrinja la capacidad de acción conjunta de diversos sectores sociales están presentes en la discusión cotidiana de los colectivos de la protesta" (Seoane y Taddei, 2002).

En Argentina, antes y después de diciembre de 2001, las nuevas formas sociales (asambleas, piquetes y tomas de fábricas) han provocado una literatura profusa pero, sobre todo en el caso de las experiencias más recientes, de un estilo tentativo. La misma dificultad que presenta el objeto, de características inestables y fluctuantes, ha contribuido a esta situación. Sobre el caso particular de asambleas populares y recuperación de fábricas podemos citar los trabajos de Casullo, Svampa, Lucita, Iñigo Carrera, Zibechi, Marinetti, Cotarelo, Lewkowicz, Picchetti, Schuster, Cafassi, entre otros. A esto podemos agregar los debates alrededor del tema generados por revistas como Punto de Vista, Entrepasados, Nueva Sociedad, OSAL, Cuadernos del Sur y El Rodaballo; además de las aportaciones producidas por las mismas organizaciones y grupos como la colección del Colectivo Situaciones, Qué son las asambleas populares y diversos cuadernillos y trabajos.

Desde una perspectiva histórica, respecto a las distintas formas asamblearias existen trabajos de Murray Boochkin (Urbanization without

cities) y otros en los cuales este autor analiza la evolución histórica de las mismas. Las tomas de fábricas consideradas como trabajo participativo tienen pocos antecedentes en nuestro país (las ocupaciones como la de la fábrica Ford de 1985 o las innumerables de los años setenta tenían otro significado). Algunos autores como James Petras que se han especializado en el estudio de estas nuevas formas de ocupación en Argentina, se detienen más en los acontecimientos políticos que en el funcionamiento interno (teórico o práctico) de asambleas o fábricas. Es decir, no se detienen en el detalle de las prácticas, mucho menos de la perspectiva de la creación utópica.

Objetivos e hipótesis de la investigación

Los proyectos ideales se han caracterizado por su rigidez y su inmovilidad temporal (salvo el caso literario de Ursula Le Guin) Frente a la posición de algunos científicos, (por ejemplo Ilya Prigogine) en El futuro no está escrito, me interesa oponer soluciones abiertas. Creo que es posible desarrollar temas socio-urbanos ideales dentro de un abanico de alternativas en el que se prevea la posibilidad de cambios temporales y espaciales y de diferentes respuestas y alternativas frente a esos mismos cambios. De hecho la situación en Argentina trae a la memoria una película de Peter Watkins La Comuna, en la cual los personajes se visten con trajes del siglo XIX pero utilizan una tecnología de punta, televisión, micrófonos, etc. Es necesario encontrar la expresión de esta sociedad híbrida que es la latinoamericana.

Resulta notable que los ideólogos contrarios a la utopía, los posmodernos en general, que se apoyan en las teorías del caos, sean los que como arquitectos o planificadores se muestren más rígidos en sus concepciones artísticas. Creo que es posible aceptar que el futuro no está escrito pero esto no impide ofrecer al futuro diversas alternativas. Esto por una parte. Por otra, creo que la aparición en la realidad de soluciones diversas y espontáneas en cuanto los problemas políticos y sociales, muestran un contenido creativo que se acerca a la creación de situaciones ideales. Creo que es innegable que existen "huellas" urbanas y sociales. Existe una historia que va dando forma a un futuro. Determinar exactamente cual será ese futuro ya es otro problema. Pero pueden proponerse soluciones óptimas. (en ese sentido existe el antecedente de Maïacowsky, tan revalorizado por los urbanistas de nuestros días, por el arquitecto Rem Koolhaas, por ejemplo, tan cercano él mismo a la contra utopía) La práctica utópica, según Marín, representa una figura del discurso que constituye el negativo o el reverso de la realidad a la cual se dirige. No sería este el caso que estudiamos, puesto que la realidad de 2002-3, en cuanto concierne al movimiento social, es ya el reverso de la realidad anterior.

Mis hipótesis se han ido formando con base a la práctica en cuanto a la creación de soluciones utópicas (Seminario) Estoy convencida de que conviene analizar la realidad 2002-2005 y especialmente la argentina desde los puntos de vista de la creación utópica. La creación utópica no es mucho más ni menos que un camino crítico ideal que no está necesariamente determinado pero que puede proponer soluciones óptimas a diversos problemas.

En el caso de la ocupaciones de fábricas, por ejemplo, la historia nos dice que esas tomas estaban previstas dentro del marxismo, por ejemplo, o desde el anarquismo (Con relación a una situación histórica y social muy diferente) Citando otra vez a Rem Koolhaas, éste propone una solución arquitectónica ya prevista en la narración de Lord Lytton en el siglo XVIII. Muchas de esas viejas ideas son aplicables a estos casos concretos. (Me refiero a las formas de trabajo) De hecho la ocupación de fábricas en otros contextos forma parte a la vez de la realidad y la creación utópica. A partir de esta realidad, se podrá estudiar un funcionamiento o varios funcionamientos posibles y mejores.

De cualquier manera, la fábrica y los movimientos de trabajadores constituyen la realidad o sea la contraparte del movimiento utópico asambleístico. Dentro de la fábrica va a aparecer la distopía orwelliana, es decir la incomunicación total o la de Huxley: la total inhumanidad. La reacción es realista y antiutópica y forma parte del núcleo dialéctico que conforman asambleas por un lado y fábricas y desocupados, por la otra.

Metodología.

Antecedentes

A partir de estudios llevados a cabo en el Seminario Métodos de Investigación en Historia Urbana y de mi Tesis Utopía y realidad urbana aprobada ya en la Facultad de Arquitectura y presentada en la de Ciencias Sociales continuaremos el Proyecto. Por otra parte, estoy a cargo de un Grupo de Trabajo en el Instituto de Investigaciones Gino Germani sobre

Rebeldías urbanas en el cual trabajamos sobre las nuevas formas sociales en nuestro país. (Asambleas, piquetes, ocupación de fábricas) .

METODOLOGÍA DEL PROYECTO

Hemos centrado el problema en las zonas cercanas a las fábricas o "empresas recuperadas". . Dada la demostración de la fluidez y labilidad de estos movimientos se hace necesario estudiarlos exhaustivamente como tales, y analizar su desarrollo antes de llegar al problema urbano específico, es decir, insistir en los análisis teóricos, aunque a partir de la experiencia de campo. Nos proponemos en primer lugar, llegar a un conocimiento más acabado de cada fenómeno para recién entonces llegar a su expresión urbana.

Consideraremos entonces el estudio de:

Origen, carácter, expresión de clase y desarrollo de cada fenómeno. Con más detalle. Su situación general urbana. Y llevaremos a cabo estudios comparativos entre cada expresión particular significativa del movimiento antes de entrar a los ejemplos que habíamos elegido.

De otra manera se haría muy difícil aplicar más tarde los parámetros utópicos.

A partir de allí, sí plantearemos la centralidad de la fábrica y la vida en cierto modo satelital de la asamblea con sus características especiales, en la zona particular elegida.

Unidades de análisis

Respecto a los análisis urbanos me voy a centrar en el foco "asambleístico" o la fábrica como unidades de análisis. No obstante al formar parte de una estructura urbana conformada como cuadrícula no se puede ignorar la cuadra o la manzana.

El centro (fábrica o asamblea) se estudiará como polo (dentro de un radio) de irradiación, sea ésta ideológica o laboral. En esta primera fase del trabajo se estudiará artesanalmente.

Se trabajará sobre estudios de caso:

Fábrica Bruckman, por ejemplo como prototipo de fábrica urbana constituirá el centro de una zona urbana alrededor del "Once". La rodean las asambleas de; Vecinal Balvanera, Ayacucho y Rivadavia, Corrientes y Medrano, Rivadavia y Medrano, 24 de Noviembre e Hipólito Irigoyen, (Almagro Balvanera) 24 de Noviembre y Rivadavia, Rivadavia y Billinghamurst, Independencia y Alberti, San Juan y la Rioja, Cochabamba y Entre Ríos.

La fábrica Bruckman estuvo en impasse. De cualquier manera las formas metodológicas propuestas se correspondían con una situación diferente a la actual.

No se trata solamente del problema Bruckman, toda la situación nacional ha cambiado y también la de Buenos Aires. Respecto a nuestro problema particular, algunas asambleas han perdido miembros, otras sencillamente han desaparecido. La intervención de los partidos políticos, el llamado a elecciones, cambiaron la actitud ciudadana y las formas de participación en

las asambleas. Y tal vez en las fábricas.

En las reuniones zonales (Ej. Zonal Palermo) se estudia especialmente este problema. Existen divisiones entre los distintos enfoques político-organizativos de las asambleas.

Fábrica Chilavert. Se conecta con las asambleas de Pompeya y las de Once.

Corresponde a las asambleas de Barrial de Pompeya: Tilcara y Esquiú,

Asamblea Parque Patricios: Rioja y Caseros, y de Parque Chacabuco: Emilio Mitre y Asamblea.

Asambleas: En el caso de las asambleas, mi criterio ha sido el de trabajar dos clases: la "exitosa" y la fallida. La asamblea del centro o de raíz burguesa y la de origen más popular como prototipos, además de las que rodean a Bruckman. Por lo tanto tomaremos un segundo ejemplo de fábrica, la imprenta Chilavert, esta vez en Pompeya, conectando así las asambleas de Once y Pompeya. En ambos casos se determinará el radio de acción urbana. Fábrica.